

A Su Excelencia Reverendísima
Mons. **Filippo Santoro**
Arzobispo de Taranto
Delegado especial de la Asociación laical *Memores Domini*.

Con motivo de la Profesión que varios jóvenes *Memores Domini* emitirán el próximo 4 de diciembre, quisiera hacerle llegar un cordial saludo, así como mi gratitud por su labor en favor de esta Asociación laical, confiada actualmente a su tutela. Ante esta feliz circunstancia, deseo transmitirle el siguiente mensaje, dirigido a todos los miembros de la Asociación.

Queridos hermanos y hermanas, me dirijo a vosotros mientras numerosos jóvenes procedentes de todo el mundo se preparan para entregar definitivamente su vida al Señor mediante la Profesión. Saludo a todos los miembros de la Asociación y sobre todo a vosotros, queridos jóvenes, que os disponéis a dar un paso tan importante. Sé que desde hace tiempo esperáis este momento, aún más deseado tras las dificultades que la Asociación ha vivido en los últimos años. ¡Ese momento por fin ha llegado! Según la tradición de la Asociación, la Profesión se realiza al comenzar el Adviento. Qué hermoso es el modo en que el Señor irrumpe en la historia con su venida, del mismo modo que una novedad de vida irrumpe ahora en vosotros.

Igual que en el tiempo de Adviento, la promesa que vais a formular también llenará vuestra vida de *espera* y de *esperanza*. Espera de encontrar al Señor en cada gesto, en cada circunstancia cotidiana, tomando como modelo la disponibilidad que hubo en el corazón de María ante el anuncio del Ángel; pero también *esperanza* cierta de bien y de felicidad, para vosotros y para el mundo entero. A don Giussani le gustaba decir que la misma forma de vuestra vida proclama a todos que Cristo es lo único por lo que vale la pena vivir. Por ello, la Profesión refuerza vuestra presencia misionera en las realidades ordinarias de la vida, en los diversos ámbitos laborales y sociales, en las periferias existenciales de las ciudades y de los muchos países de los que procedéis. Sois laicos y misioneros, en perfecta línea con el mandato evangelizador que emana del Bautismo.

Como he podido manifestar en varias ocasiones, siento una gran estima por el carisma de los *Memores Domini* y estoy vivamente agradecido al Espíritu Santo que lo ha suscitado. En este momento particular de la Asociación, quiero aseguraros, a vosotros jóvenes y a todos los *Memores*, que sigo de cerca el camino que estáis realizando bajo la guía de S.E. Mons. Filippo Santoro, mi Delegado especial, así como bajo la paternal solicitud del

Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Queridos jóvenes, en estas circunstancias, vuestra Profesión adopta un significado especial: es signo de predilección por vosotros por parte del Señor, pero también expresión de vuestra confianza renovada en la Iglesia, que acoge y acompaña vuestro carisma para que, dócil al Espíritu y obediente a su Esposa, dé frutos de apostolado y santidad en el mundo. Que podáis reconocer y promover esa unidad concorde que es la única que hace hermoso y fecundo el testimonio.

Con estos sentimientos, encomiendo vuestros propósitos de bien a la intercesión materna de la Madre de la Iglesia y a la protección de san José. Os bendigo de corazón y os pido, por favor, que sigáis rezando por mí.

Francisco

Roma, San Juan de Letrán, 24 de noviembre de 2021.